



¿Dónde está nuestro corazón?

Porque donde ustedes tengan su tesoro, allí también estará su corazón. Lc. 12:34

El Señor Jesús nos desafía a poner las cosas en orden. Muchas veces utilizamos este pasaje para pensar y advertirnos de poner como nuestro tesoro y en consecuencia nuestro corazón, vida, pasión, en las cosas materiales. No está mal tener presente esto, pero el planteo es a mirar bien toda nuestra escala de valores y prioridades, en relación a lo personal y en nuestras relaciones.

Un día se acercó al Señor una persona y se dio un dialogo interesante: "Maestro, ¿cuál es el gran

mandamiento en la ley?" Jesús le respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente." Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas."

Cuando esto es nuestro tesoro, toda nuestra vida y relaciones comienzan a ordenarse de acuerdo al consejo de Dios.

Planteando un ejemplo negativo de no tener en cuenta este principio Santiago se pregunta:

"¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes? ¿Acaso no vienen de sus pasiones, las cuales luchan dentro de ustedes mismos?" (Santiago 4:1) Alejarnos del consejo de Dios sin duda trae consecuencias que no son buenas.

El Señor nos ha manifestado su amor y eso nos ha hecho bien cambiando nuestra forma de vivir. El amar al Señor y a nuestro prójimo es el camino a transitar como hijos de Dios, pero el desafío es grande, ¡muy grande! El Apóstol Pablo escribiendo a los Corintios (hermanos quizás muy parecidos a nosotros) les decía sobre el amor:

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal resonante, o címbalo retumbante.

Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios, y tuviera todo el conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor jamás dejará de existir.

En este tiempo en el que el mundo quiere alejarnos de Dios, ¿Dónde está tu tesoro? ¿Dónde está tu corazón? ¿En lo que Dios nos enseña y pide o en tus pasiones?

Seamos sabios aplicando el consejo de Dios.

Que Dios nos bendiga.

La columna de Raúl Scialabba

Volver a La Biblia

Debemos poner el foco en La Biblia en el tiempo que nos toca vivir.

No es fácil explicar porqué después de dos mil años sigue siendo el best seller indiscutido en todo el mundo.

Quizás para cualquier persona la respuesta esté sólo en el dato estadístico de los ejemplares vendidos.

La razón de su vigencia y lo más extraordinario y contundente que podemos decir, es que si el lector está dispuesto y acepta leerla con espíritu de búsqueda y mente abierta, comprobará como lo han hecho millones de seres humanos en la historia de la humanidad, que cualquiera sea su condición social o de preparación intelectual, la Biblia es la Palabra de Dios y que Dios le habla personalmente a través de sus páginas.

La Biblia muestra de manera única lo que dice ser. Si pensamos que no es un libro sino una verdadera biblioteca compuesta por 66 libros

que fueron escritos por alrededor de 40 autores en un lapso de 1500 años, nos sorprenderá ver su hilo conductor y su unidad conceptual.

La lectura y aceptación del mensaje de La Biblia, ha permitido encontrar esperanza a los que enfrentan la muerte, consuelo ante la pérdida de seres queridos, guía a los que no encuentran el rumbo en la vida, libertad a los que se sienten oprimidos, luz para quienes todo es oscuridad.

Para los que creemos y experimentamos que La Biblia es la Palabra de Dios, encarar su lectura debe ser una tarea diaria, metódica y sistemática. Nunca debemos leerla con una actitud de rutina que implique descuido o desconcentración.

Revisemos el lugar de la Biblia en la vida de nuestras congregaciones.

Si la Biblia no está ocupando el primer lugar, o ese lugar es reemplazado o a ratos olvidado, esto debe ser motivo de un análisis y diálogo profundo entre todos, para cambiar y recuperar la centralidad de la misma.

Principios

El cristiano y la sociedad

Creemos que todo cristiano está llamado a hacer que la voluntad de Cristo sea soberana en su propia vida y en la sociedad humana. Su salvación repercute en el mundo en que se vive: influencia a sus familiares y amigos; procura la transformación del contexto que le rodea; y promueve el bienestar de las sociedades en general.

Viviendo en el mundo aunque sin ser del mundo, los redimidos luchan por la justicia en sus relaciones personales y en las estructuras de la sociedad. Deben trabajar a fin de proveer para sus propias necesidades y las de sus familias, como también las de los huérfanos, los necesitados, los ancianos, los indefensos y los enfermos. Someten su participación en los negocios, la industria, el gobierno y la sociedad

a los principios bíblicos de justicia, verdad y amor fraternal. Para el logro de estos fines los cristianos debieran mostrar su disposición a colaborar con todos los hombres de buena voluntad en toda causa que contribuya a procurar el bien común, siendo siempre cuidadosos de actuar en el espíritu de amor sin abandonar su lealtad a Cristo y a su verdad.

Textos Bíblicos: Éxodo 20:3-17. Levítico 6:2-5. Deuteronomio 10:12; 27:17. Salmo 101:5. Proverbios 11:5-11. Miqueas 6:8. Zacarías 8:16. Mateo 5:13-16; 43-48; 22:36-40; 25:35. Marcos 1:29-34; 2:3-5; 10:21. Lucas 4:18-21; 10:27-37; 20-25. Juan 15:12; 17:15. Romanos 12:14. 1ª. Corintios 5:9,10; 6:1-7; 7:20-24; 10:23-11:1. Gálatas 3:26-28. Efesios 6:5-9. Colosenses 3:12-17. 1ª. Tesalonicenses 3:12. Santiago 1:27; 2:8.

equipo | Todos somos parte

- Coordinación General: Cynthia Bollatti
- Administración: Jorge Pérez
- Traducción: Paula Fúlfaro

- Colaboradores: Alejandra Montamat, Raul Scialabba, Alba Montes de Oca, Marcos Baeza, Carlos Bollatti, Rubén Carracedo, Liliana Chimenti, Leandro Anache, Florencia Tschirsch, Emilio Yaggi, Esteban y Mariela Licatta.

Reflexión Bautista

Es el periódico de la Asociación Bautista Argentina; fue concebido como un espacio amplio en el que puedan exponer con libertad las diferentes aproximaciones de la denominación sobre temas diversos; por eso, las opiniones de las notas firmadas son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la Asociación o de la dirección del periódico.

Buenos Aires
Diciembre
de 2015
Año VIII | N° 63

ABA
Periódico publicado
por la Asociación
Bautista Argentina
Donación \$ 10,00

agenda

2016

Marzo

- 08 | Pic Nic de ABA Adolescentes. Lugar a confirmar.
- 12 | Encuentro de Adultos Mayores en la Iglesia de Marcos Paz.
- 19 | Encuentro de ABA Mujeres. Recoleta.
- 24 | Jueves Santo.
- 25 | Viernes Santo.
- 27 | Domingo de Pascua.

Abril

- 16 | ABA Jóvenes. Tercer Quinto.

Junio

- 25 | Encuentro de ABA Adolescentes.

Julio

- 16 | ABA Jóvenes. Tercer Quinto.
- 25-28 | Encuentro Latinoamericano de Jóvenes Bautistas, JUBLA. Cancún, México.

Agosto

- 13-15 | Congreso Unido de ABA. Tanti, Córdoba.

Sea amigo de Reflexión Bautista

Periódico de la Asociación Bautista Argentina

Su donación ayudará a cubrir los costos de publicación y distribución

Donación por año calendario

- Individual \$40
- Iglesia (3 ejemplares) \$100
- Iglesia (10 ejemplares) \$300
- Amigo de Reflexión Bautista \$1000
- Amigo de Reflexión Bautista \$ 600

Correspondencia, artículos y comentarios a: reflexion@bautistas.org.ar

Transferencias bancarias:

1. Deposite en la **cuenta abierta en Banco Galicia, Sucursal Pompeya N° 9750095-5126-3** a nombre de: **Asociación Bautista Argentina - Asociación Civil**, CBU: 0070126230009750095536.
2. Una vez realizada transferencia o depósito en alguna de estas cuentas avisar a la Tesorería al siguiente e-mail: tesoreria@bautistas.org.ar avisando importe y destino de dicha ofrenda, con número de operación o ticket y sucursal donde se realizó la misma. Enviando una copia al responsable del área para la que se deposita. Y avisando si requiere el recibo escaneado o por correo. Gracias y Dios le bendiga.